



La Fuente de Hierro con el color característico de las aguas ferrosas

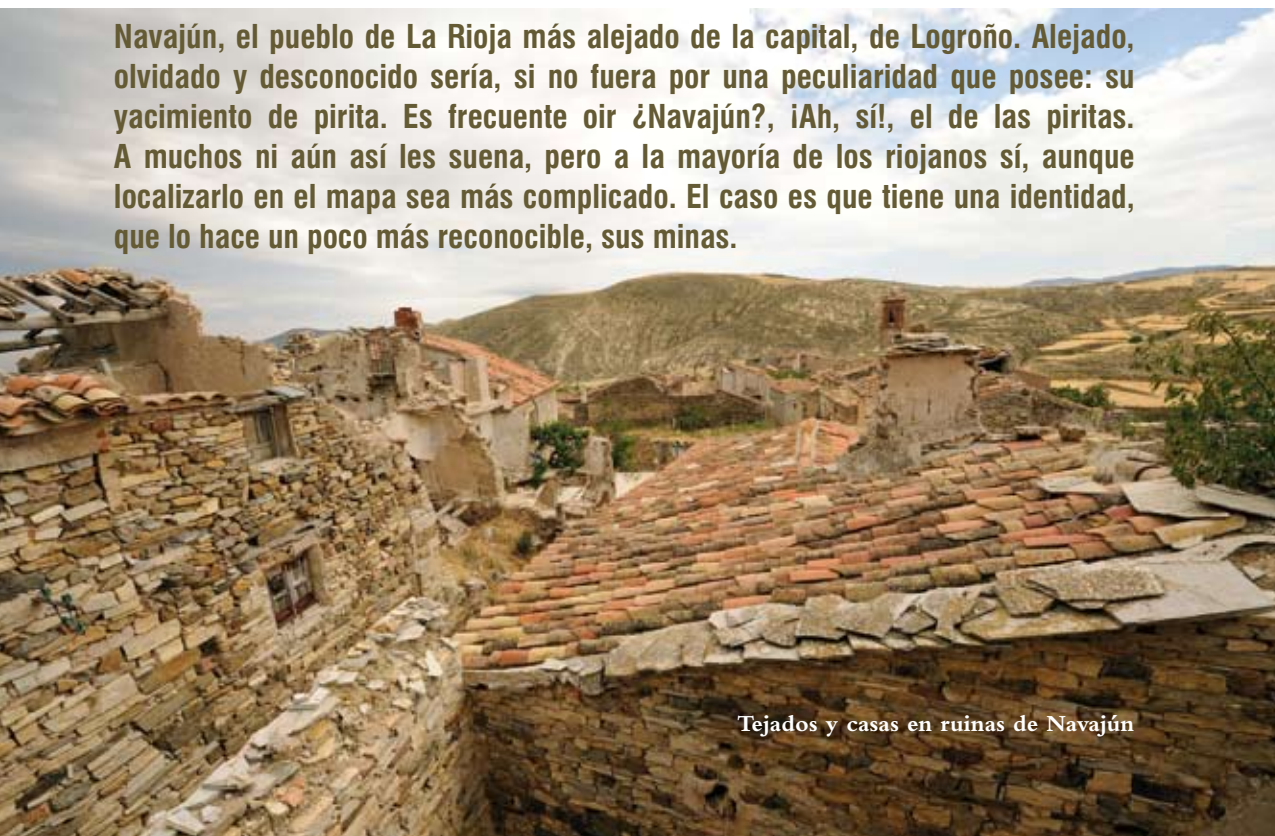


Las vetas del mineral se encuentran a simple vista

# NAVAJÚN, EL DE LAS PIRITAS

TEXTO: Juan José Ruiz Casado FOTOGRAFÍAS: Inés Ruiz Gómez

Navajún, el pueblo de La Rioja más alejado de la capital, de Logroño. Alejado, olvidado y desconocido sería, si no fuera por una peculiaridad que posee: su yacimiento de pirita. Es frecuente oír ¿Navajún?, ¡Ah, sí!, el de las piritas. A muchos ni aún así les suena, pero a la mayoría de los riojanos sí, aunque localizarlo en el mapa sea más complicado. El caso es que tiene una identidad, que lo hace un poco más reconocible, sus minas.



Tejados y casas en ruinas de Navajún

La historia de la actual explotación es relativamente reciente. Yo aún recuerdo, siendo niño, allá por los años sesenta, años del éxodo rural y antes de que mi familia también se trasladara a Alfaro, que apareció por allí un señor, D. Pedro Ansorena, procedente de Cantabria, que interesándose por un término conocido como *Lamina*, acabó descubriendo el yacimiento. Decidido a rentabilizar su hallazgo, compró la céntrica casa del *Tío Perico*, antigua taberna y casa donde se hospedaba la maestra, y empezó a explotarla a pequeña escala. Esta vivienda, convenientemente rehabilitada por su hijo Pedro, es ahora casa rural y centro donde acuden aficionados, coleccionistas y mineralogistas de toda Europa, atraídos por la perfecta cristalización de estos minerales.

Sí hay datos de que en 1850 un catalán, también de nombre Pedro, destinaba este material como parte de una pieza de artillería que, junto con el pedernal, producía la chispa que detonaba la pólvora de los mosquetones. De entonces se supone que



Don Pedro Ansorena, procedente de Cantabria, interesándose por un término conocido como La mina, acabó descubriendo el yacimiento

viene el término *La Mina* o el *Barranco de La Mina*, como también se le conoce. Remontándonos de nuevo a la historia, hay datos de un tratado de mineralogía del siglo XVIII, en el que un mineralogista de nombre Calderón, asegura haber visto piritas de La Rioja en Andalucía, hecho que se explicaría porque los pastores trashumantes de esta zona los empleaban como arma arrojada contra los lobos. De ahí una de las acepciones que comentaremos: espantalobos.

Nadie en el pueblo sabía de su existencia, aunque al labrar las fincas de aquella y de otras zonas, e incluso en la superficie, aparecieran lo que siempre hemos conocido en el pueblo como “pitones” y con los que hemos jugado



Ermíta recientemente rehabilitada por la Asociación de Amigos de Navajún



Balsa formada en torno al yacimiento



Pajares derruidos con la torre de Navajún al fondo

de niños sin darles la menor importancia. No hace mucho me encontré, después de más de cuarenta años, con un antiguo compañero de internado de los Marianistas; yo a él lo reconocí enseguida, los pelirrojos es lo que tiene...; a él le costó más, pero pronto cayó, ¡Ah!, tú eras el de las piritas. Se conoce, yo no lo recordaba, que les llevaba piritas y que eran muy consideradas entre mis compañeros de internado. Aparte de pitones como se les conoce en Navajún, la pirita tiene otras acepciones por distintos pueblos de La Rioja Baja: Pisuelos en Igea, tánabos, cantalobos, espantalobos, piedras de Santa Casilda ....

Lo que sí conocíamos era otra zona más cercana al pueblo, conocida como *El Agua de Hierro*. Como su mismo nombre indica, era y es una fuente de agua ferruginosa que deja a su paso un reguero rojizo del más puro óxido de hierro. Pues bien, en las rocas colindantes a la fuente, sí que había “pitones” a simple vista, de los que nos surtíamos los pequeños. Esta zona también forma parte de la explotación y también se hicieron catas y se estudió su viabilidad, pero bien por su tamaño o por su forma de cristalizar, los de esa zona no han tenido interés para su extracción.

La composición de esta pirita es disulfuro de hierro ( $\text{FeS}_2$ ). Sus características no la hacen rentable para la obtención del mineral. Su finalidad ahora, en un 85%, va destinada al coleccionismo, siendo la única explotación en Europa destinada a este fin. El material que no puede dedicarse a esto, por ser de peor calidad o por su deterioro, tiene otros destinos.

Uno de ellos es la bisutería. Nada menos que una famosa y prestigiosa casa austríaca la emplea en alguna de sus creaciones, engarzada junto con plata vieja. Otra finalidad es la gemoterapia o curación a través de los minerales. En este sentido, la pirita podría utilizarse para tratar problemas de garganta o de tensión arterial; y en el plano psíquico para

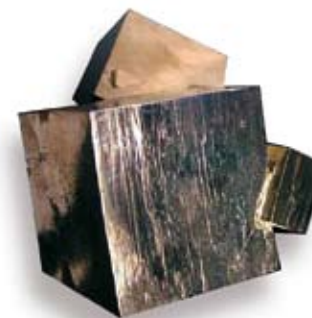


El suelo de la mina poblado de piritas

### Se las conoce como espantalobos porque los pastores trashumantes de esta zona los empleaban como arma arrojadiza contra los lobos

tranquilizar o mantener “los pies en el suelo”. En el plano esotérico, se dice que es la piedra del dinero, pero a juzgar como nos trata la diosa Fortuna a la mayoría de los del pueblo que siempre hemos estado en contacto con ellas, no parece que sean muy de fiar estas cualidades...

Dejando atrás estas posibles utilidades, lo cierto es que es grande su aceptación y son habituales las visitas de aficionados de Alemania, Suiza, Austria, Francia, Italia... También han venido chinos, japoneses, canadienses o americanos.



Todos estos visitantes, además de las ansiadas piritas, pueden disfrutar también de la absoluta tranquilidad de este pueblo, en el que apenas viven cinco familias y del buen yantar que se ofrece en la citada casa rural. Lo de la tranquilidad va a ser mejor no airearlo mucho, para que podamos seguir disfrutándola los hijos del pueblo, que hemos invertido ilusión en restaurar nuestras antiguas casas y pasamos temporadas en ellas.

La mina está situada en plena sierra de Alcarama, a una altura de 1200 metros. En la actualidad da trabajo a cuatro personas durante todo el año, dirigidos por Pedro Ansorena, ingeniero técnico de minas e hijo del descubridor del yacimiento. En puntuales ocasiones y ante pedidos de mayor cuantía, se recurre a alguna persona más.

Si eres aficionado a la mineralogía y estás interesado en visitar la mina, no dudes en contactar con Pedro y darte una vuelta por estos parajes tan cercanos y a la vez tan olvidados en nuestra tierra, La Rioja. Seguro que quedarás hechizado ante el brillo y la pureza de estas mágicas piritas que tan generosamente nos dota la madre naturaleza y que de forma tan cuidadosa son extraídas para disfrute de los que quieran apreciarlas.